

Antonio Cisneros, poeta peruano en la reciente cumbre de Santiago

"Son tiempos duros para el humanismo"

Ana María Risco
(SANTIAGO)

Esculpido, corrosivo, destilado, pero también un poco rudo en su visión apocalíptica de la modernidad es Antonio Cisneros. Un personaje religioso y socialista, que se define antes que nada como periodista, oficio que considera preferible al de ladrón, político o escritor y que ejerce dirigiendo el semanario *Latinoamérica*. Pero en, además, candidato, ensayista, experto en poesía inglesa y, por cierto, poeta.

En esta última calidad, durante la que le ha dado la fama y le ha rodeado de una creciente hinchada latinoamericana, Cisneros participó en la Cumbre de Poesía que acaba de terminar en Santiago. Entre picarones y críticos, y frente a un entusiasmo caldeado de congresos en el Mesón de Santiago, el ya cincuenta y cinco años viejo Cisneros, que está de vuelta, que cada día es más añejo y menos apogado a su época, que después de haber dado una charla de 34 años en universidades europeas, americanas y peruanas, ya no le interesa nada más que los libros.

Tal vez esa desazón que vive hoy es debida a su precocidad. Porque quien escribe su primer libro a los 19 años, obtiene el Premio Nacional de Literatura a los 22, el Casa de las Américas a los 26, y sigue sumando honores con valocidad, en algún momento tiene

que frenar.

Y Cisneros reconoce que así es ya tan viejo como cuando publicó *Graciano o Comensal de la Inocencia* a principios de la década del 60, instalándose de inmediato como un poeta reconocido y leído. ¿Otra vez era la rebeldía entonces?

Bueno, en ese tiempo yo era un muchacho inteligente y sensible y obviamente no me interesaba la poesía ideológica socialista, que, por supuesto, que el pueblo hablaba por una boca, lo que en el fondo es una parodia de cualquier slogan de Coca-Cola. Tampoco me interesaba esa manoseada refaída de los años sesenta, con monitores que recomendaban, y menos la poesía simpática de los que cantaban al Israel, al Tajo, al Duero, al olivo.

Y efectivamente su poesía fue una huida de todo eso, como lo consiguió en los versos finales de *Comensal de la Inocencia*, en 1964. Sin pretensiones por el poder de las cosas, pero por el poder de las cosas, para nuevas batallas y canciones sobre la tierra, entonces, dijo.

Y hoy sigue sosteniendo que el pasado político de un país no puede aplazar a las nuevas voces.

La constitución política peruana, por suerte, no está estrechamente atada a la figura de Vallejo, como ocurre en Nicaragua, donde viven ajustados por Dario o por Cardenal. ¿Valga un



Después de escribir a los 18 y recibir el Premio Nacional a los 22, hoy Antonio Cisneros es un completo escéptico.

muerto grande, pero uno chico es ridículo. En el caso del Perú, Vallejo no surge solo, sino junto al movimiento vanguardista peruano y latinoamericano. Por el que fui más lejos, por cierto, pero al mismo tiempo a mucha gente le interesan las posibilidades de una vanguardia menor, como la de Martín Adán y César Moro.

Es Moro fundador del surrealismo, que firma el primer y el segundo manifiesto y que, siendo peruano, escribe toda su obra en francés. Por eso, lo importante en mi país es reconocer que Vallejo representa a una línea y no a toda la poesía. Si no, mira cuántas décadas se han pasado los chilenos escribiendo como Neruda, por

terminar haciendo una poesía absurda.

No es la única crítica que Cisneros lanza contra el país, que ha visitado 12 veces y que conoce tanto como para decir que los chilenos lo explotan: "me fuman a los seminarios para que les explique dónde viven, son el colmo de lo peruano!", bromea.

Pero la cosa viene en seguida.

"Estoy en un país que mantiene como comandante en jefe a su principal castigador, ¿qué pasa? Entiendo que los chilenos apelen a su institucionalidad fascista. Probablemente la acumulación estable de buenos resultados. Pero, sin ánimo de ofender, creo que la dignidad también existe."

LATINOAMÉRICA Y FUTURO

El aire de familia de la poesía latinoamericana empieza por el idioma y termina por las condiciones de vida, sumamente parecidas. Pasa de uno entre un poquito mejor que otros, somos prácticamente la misma cosa: dice Cisneros, cuyo argumento fuerte para defender una identidad latinoamericana es que en Honduras.

De modo que, a su juicio, siempre se puede hablar de poesía latinoamericana. Lo dudoso es hablar de poesía.

Porque vivamos en un pragmatismo tan bestia, que todo acto de humanismo, de reflexión, de emoción, es re-

chazado o preso o ridiculizado. Ya no digamos la lengua, el imperio de la CIA, como decíamos antes, sino hasta por el mismo de nuestros "natos", que en el fondo lo que está buscando es un par de metros cuadrados para convertirse en empresario como vendedor ambulante.

Y sube su voz, desafiando por el agredido, para criticar la postmodernidad, "esa güñita boba, acortada por personas que no tienen ninguna capacidad de entender lo que les pasa".

Me parece que la postmodernidad es el oxígeno, la muerte de Húly y el espíritu de Neruda. Llegar a un nivel cognitivo que depende de un computador... no... no. Son tiempos muy duros y muy negros para el humanismo, por para la poesía. Oferta, demanda y liberalismo. ¡Horror!

En embargo reconoce que en su país la situación es tan dramática. El mismo es capaz de vender dos mil ejemplares de un libro y repartir la gracia, en medicina, al alto gobierno. Y a parte de Mario Vargas, la poesía en general, dice, le gana lejos en venta a la narrativa.

De todos modos él insiste en desconfiar de esa época y su escepticismo en cada vez más fuerte, incluso que el surrealismo religioso que tanto ha hecho pensar.

No está totalmente seguro de que también vaya trayendo la seriedad sobre el humor.

No cree, simplemente ya no tengo buenos chistes que contar, dice en voz.



Junto al bandurista Rigoberto Paredes y el novelista Jorge Enrique Adoum (que fue secretario de Neruda), Cisneros distribuye un catálogo de congresos en el mercado.

Lucy Western se mira al espejo *

Acorta el candilero principal.
Mira por bella me he puesto para ti
como la superficie de un estigma.

Mira esta piel, secura, firme y fresca
Un año entero sin probar
adornos o pasajes. Cinco estaciones
sin un grano de sal.

Méjame. Así no deseando nada distinto
a mi cuerpo o mi sombra.
Ni siquiera en las noches de verano.

Cierra los ojos. Imagínate ahora
sufriendo de la argema como Venus.

(Sigue un salmón)

Mejor abre los ojos otra vez
y búscame en el fondo del espejo.

Más allá de mi cuerpo sin asomo de grasa.
Más allá de los pedos azules.

dónde las alaridas me despiertan
cuando duermo y le sueño.

* Forma no transcrito
para la Antología Voluntaria,
"Un ángulo del mundo", publicado
por la Fundacin Madoyro.

"Son tiempos duros para el humanismo" [artículo] Ana María Risco.

AUTORÍA

Risco Neira, Ana María, 1968-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1993

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Son tiempos duros para el humanismo" [artículo] Ana María Risco. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile